

Instantaneas



VIRGINIA DIAS DA SILVA
Distinguida actriz portuguesa.



Juan Pérez Zúñiga.

Es uno de los escritores festivos más notables, y la popularidad que ha alcanzado puede compararse con la de pocos. Fué siempre uno de los *indiscutibles* del *Madrid Cómico* de Sinesio Delgado, que recientemente y con gran brillantez ha vuelto á nacer de sus cenizas, y en todas las revistas españolas ha lucido las galas de su ingenio.

Ha sido también aplaudido varias veces como autor dramático, y, según hemos oído decir, tiene en preparación para la actual temporada obras de gran empuje.

Ya sabe el distinguido escritor todo lo que se le quiere en esta casa, donde sus triunfos son celebrados como propios.

S.

Virgínia Dias da Silva.

La artista cuyo retrato honra hoy las columnas de nuestra Revista es actualmente la primera actriz dramática portuguesa. Ninguna otra ha conseguido aventajarla en intensidad dramática, ni hay tampoco voz que posea los encantos de su voz argentina, que tiene la facultad de dominar el ánimo de los espectadores.

Virgínia forma parte de la sociedad artística que ahora explota el Teatro de Doña María, en Lisboa.

SIPHAX

INSTANTÁNEAS para corresponder con sus ilustrados abonados, tiene en ejecución importantes mejoras que en breve realizará.

Como nuestras tiradas aumentan y el público nos demuestra su agrado, creemos muy justo mejorar las condiciones de nuestra revista.

JAQUECAS Con la Valerolína García Monreal, se calman instantáneamente toda clase de dolores de cabeza, neuralgias, jaquecas, muelas y dolores nerviosos.—De venta: Farmacia Lletget.—Carrera de San Jerónimo.—Madrid.

Número extraordinario de *Zaragoza*. Se ha impreso la segunda edición de 52 páginas y 100 grabados. En España cuesta 40 céntimos.



LEOCADIA ALBA
Distinguida tiple de zarzuela.

Al lado de José Mesejo, director de una compañía de la que formaban parte, además de Leocadia, Lucía Pastor, Luisa Campos y otros artistas de buena cepa, comenzó su brillante carrera en el Teatro de Variedades, conquistando desde su aparición en escena un puesto de los primeros entre las tiples de zarzuela cómica.

Artista de méritos indiscutibles, de gran talento artístico, con una voz agradable, educada en una excelente escuela de canto, reúne, además de estas envidiables cualidades, una modestia y una discreción poco común entre las de su clase.

Es la creadora del tipo de *Angelita de Chateau Margaux*, cuyo estreno proporcionó á la simpática diva uno de los triunfos más grandes de su carrera teatral.

Ha trabajado en los principales teatros de provincias y en la mayoría de los de Madrid, satisfaciendo siempre, el gusto de los públicos, que han premiado con aplausos su meritísima labor.

Hoy está en Eslava, ocupando uno de los primeros puestos, y reverdeciendo los laureles que en temporadas anteriores conquistó en otros teatros de esta corte.

¡HIJO MIO!

Por el caminico
que va entre olivares,
todas las mañanas
lo *vía* marchase
con la *ojada* al hombro,
cantando cantares;
y al llegar á lo alto
d' aquel cerro grande,
me *icía* riendo:
«dé usted un brinco, madre»,
y abría los brazos
como *pa* abrazarme.

¡Por aquel camino
que está entre olivares
desde *qu*, él *s'* ha muerto
ya no canta naide!
En lo alto del cerro
les vi yo enterrarle
y clavar encima
una cruz *mu* grande,
que paice qué grita:
»¡dé usted un brinco, madre!»
y extiende los brazos
e *mo* pa abrazarme.

Zaragoza Noviembre 99.

M. BERDEJO CASAÑAL



PORTUGAL (Oporto).—Interior de la Catedral.

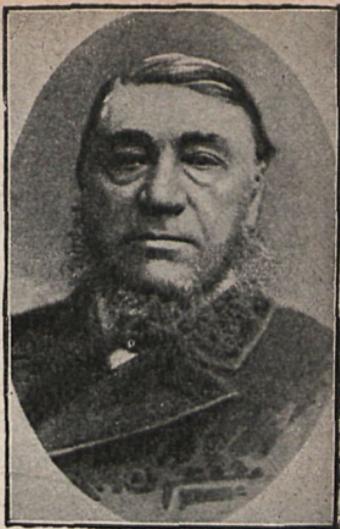
Inst. de Cuedes.

GUERRA ANGLO-BOER

Sigue siendo la preocupación de los pueblos civilizados el resultado final que pueda tener la terrible y desigual contienda que en la República del Transvaal se está librando entre un pueblo laborioso, honrado y heroico y la poderosa nación que con sus concupiscencias y ambiciones amenaza diariamente la vida de los Estados débiles, imponiendo su grosera política, basada en el derecho de la fuerza.

Suponemos suficientemente enterados á los lectores de INSTANTÁNEAS de los sangrientos sucesos que se desarrollan en el Sur de Africa, y por eso hemos de limitarnos solamente á dar á conocer algunos tipos y fotografías de personajes y lugares que han sido barajados estos últimos días por la prensa diaria.

Las simpatías del mundo entero están al lado de ese pueblo, pequeño por su número, pero grande por su patriotismo y valor heroico, que con tanto tesón defendiendo el pedazo de tierra que poblaron sus antepasados y que hoy se lo quiere arrebatar para saciar sus torpes apetitos esa ave de rapiña, que amenaza tragarse al mundo entero si pronto no sale á su encuentro quien le encorte las alas y el pico, matando así la infame y aplastante razón de la fuerza, tolerada injustamente por esas prudentes naciones, que ven con pasividad



pasmosa, sin acudir á evitarlo, el despojo que va á realizarse en el Sur de Africa.



DE TEATROS

REAL. — El culto público madrileño, que siempre ha mostrado predilección por el arte lírico, ha salido del injustificado retraimiento que guardaba desde los comienzos de la temporada actual.

Los esfuerzos de la empresa, que no repara en gastos ni sacrificios para montar las mejores obras del antiguo y nuevo repertorio, y la brillante campaña de los eminentes artistas que actúan en el primero de nuestros coliseos, ha operado esa reacción, y el Teatro Real ha vuelto á ser el centro de reunión de la buena sociedad madrileña.

PRINCESA. — María Alvarez Tubau y su notable compañía obtienen cada noche un triunfo escénico representando *Colinette*, triunfo que repercute en la taquilla de este favorecido coliseo, cuyas localidades se ven ocupadas diariamente por elegante público.

Próximamente se verificarán otros estrenos de obras de aplaudidos autores madrileños y de otras que han alcanzado éxitos verdad en el extranjero.

ZARZUELA. — Cuando este número haya visto la luz, seguramente se habrá estrenado en este teatro la zarzuela de los Sres. Quintero hermanos, con música de los maestros Caballero y Hermoso, *El trajede luces*, obra de la que tenemos excelentes referencias y en la que la empresa de aquel coliseo cifra halagüeñas esperanzas. Que se vean realizadas estas esperanzas es lo que les desea á los autores y á la empresa, —FORILLO



1.º Krüger, presidente del Transvaal.—2.º Rhodes, gobernador de la Colonia del Cabo.
3.º Tipo boer de la escuela de Krüger.

CARIÑOS QUE MATAN

Ó LAS

DELICIAS DEL HOGAR

(Escena baturra.)

La escena, lector amable,
representa una cocina
en una aldea vecina...
y hace un frío insoportable.

En la estancia pocas sillas,
tinajas, varios aperos
del campo, muchos pucheros
y ardiendo varias astillas.

En el banco, el tío Melizo
con la bota entre las piernas,
la dueña cose unas ternas
y el chico ralla panizo.

Duerme el perro en el hogar,
chisporrotea el madero...
y entra luego un forastero
este silencio á tu bar.

—¿Se puede?

—¡Atlante!

—¿Qué tal?

—*Prefetamente*; ¿y usted?

—Yo, regular.

—Ya se ve

que sólo está usted *tal cual*.

Eso es porque en Zaragoza
no pué estar *güena* la gente.

Viven *antrificalmente*
y *anti más* la gente moza.

Pero aquí lo curaremos.

¡*Güen* trago y mejor *bocao*!

Es un remedio *aprobao*.

¡Verá qué vino tenemos!

Pero, pase usted al hogar

y se vaya calentando.

—No, gracias. Si estoy sudando.

—¿Qué suda? ¡*Qui* ha de sudar!

(*A fuerza y casi á empujones
va al rincón el forastero.*)

Si esto es mejor que el brasero.

¡Son *mu güenos* los rincones!

Pequeño, echa una *charada*;

tú, mujer, dále á ese perro.

Arréate con un hierro.

¡Sí no me *servis pa nada*!

Ya verás, yo. ¡*Juera*, chucho!

Siempre *echao* en el hogar
y no deja calentar

á *naiide* este animalucho.

(*El perro dice que «nones».*
tira al cán el hombre un hierro,

y en vez de pegarle al perro

pega al otro en los talones.)

—¡Virgen Santa del Pilar!

—¡*Q'hi* hecho, *pegale* á usted?

—Hombre, bien claro se ve.

—Ya *pué* usted *desimular*.

(*Melizo, hecho un basilisco
da al perro una gran somanta.*

*Se enfada éste, se levanta
y da al huésped un mordisco.*)

—¡Santa Quiteria Sagrada!

Va a, yo me voy de aquí.

—¡Rediez. no sea usted así
que *ahura* viene la *charada*.

(*El chico, que es una ardilla,*

*pone un fajo de romero
muy cerca del forastero*

y le aplica una cerilla.)

—¡Ejem!

—¿Qué? ¿Se ha *resfriao*?

—¡Ejem! ¡Qué humo!

—Sopla, chica.

Si esto pasa enseguidica...

Como no está acostumbrao...

(*Sopla el ana de la casa,
arde el fuego prontamente,*

*y es claro, inmediatamente
el forastero se abrasa.*)

—¡Qué calor!

—¿Es *güeno*, eh?

—Demás.

—Es la gracia *el mundo*.

—Sí; pero es que aquí me *fundo*.

—Hombre, no se salga usted.

—Que sí.

—Que no.

—¡Si es tan *güeno*!

—Pero yo estoy más que frito.

(*Al salir el señorito*

se pone hecho un Nazareno,

*pues sin fijarse se arirma
á un candil que está pendiente,*

le da un golpe con la frente

y se echa el aceite encima.)

¡Me he cargado un *candilazo*!

—¿*Qui* ha *hicho* usted?

—¡Mi *americana*!..

—Ya se arreglará mañana.

—Pero, ¿cómo?

—¿Con un *piazo*.

—En fin, me voy á marchar.

—¿Tan pronto? ¿A dónde?

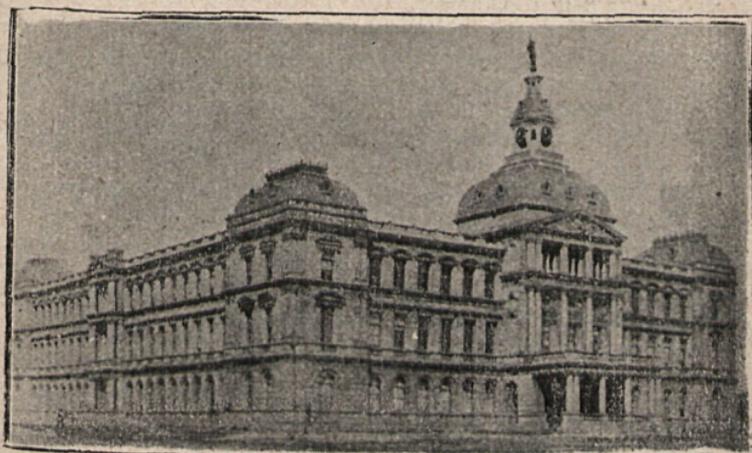
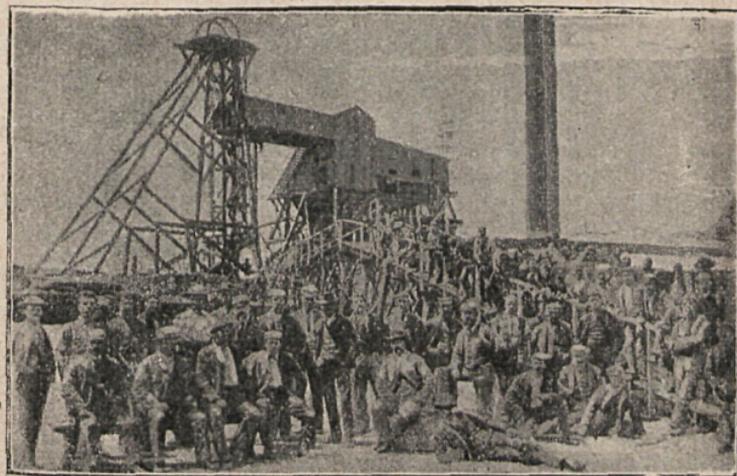
—¡Al infierno!

—Pero, ¿*golverá* otro invierno?

—Sí; á sentarme en el hogar!

A. MELANTUCHE

GUERRA ANGLO-BOER



Grupo de Burghers discutiendo la guerra.—Grupo de Uitlanders.—Parlamento
de Pretoria.



Con un mes de adelanto—como las patronas exigen á sus huéspedes—los tan acreditados turroneiros valencianos toman posiciones para Navidad, llenando todos los huecos que hallan á mano. En todas partes encuentra usted lo mismo.

Va usted por la calle de la Montera: *Peladillas de Alcoy*. Echa usted por la de Alcalá *Turrón de Gijona*. Tuerce usted hacia la de Sevilla: *Almendras de Elche*. Y elche uno por donde elche, la consabida tienda de dulces le sale al paso.

Sobre esto oí discutir á dos estudiantes en la Puerta del Sol.

—... Pues hacen bien. ¿No ves que si no lo toman con tiempo, cuando se acuerdan tienen ocupados todos los sitios?

—Pero mira que empezar un mes antes!... ¿Pá qué, vamos á ver? Pá no vender ni una peladilla. Porque lo que es ahora...

—Ahora venden también, desengáñate. En Madrid hay muchos golosos, y la gente se gasta el dinero.

—Pero es que *pá* eso están las confiterías.

—Vamos... Pá mí que tú tienes una novia confitera, y quieres hacer el artículo.

—Yo, no. Lo que digo es que sobran confiterías en Madrid.

—Bien. Pero ya sabes que á nadie le amarga un dulce.

—Un dulce, bueno. Pero tanto dulce... y sin tener más que quince céntimos en el bolsillo... Vamos; por mi *salú* que amarga.

* * *

El «gran mundo», lo más florido de nuestras damas de alto copete y de nuestras damiselas más distinguidas, ha ido á la Comedia á admirar á la Rejane.

Ante las escenas naturalistas de *La Parisienne*, regocijo de los atildados *sportman* del Veloz y sabrosa comidilla de nuestra juventud decadente, las lindas marquesas volvían la cara con horror.

—¡Uy, qué atrevimiento!

—¡Uy, qué descaro!...

—Esto es el *disloque*, hija mía.

—¿Verdad que ni *Zazú*, ni la Mariani?..

—Yo lo creo. Es un horror, un horror.

Y la que más y la que menos se santiguaba.

Pero lo notable es que al día siguiente se entabla conversación íntima, al calorcillo del gabinete, entre sorbo y sorbo de té *Imperial*, sobre la Rejane y su repertorio, entre varias amigas. Sólo para mujeres.

—Admirable mujer. Deliciosa maestra. ¡Qué actitudes, qué *gancho* en los ojos, en la voz!

—¡Y sentarse! Cómo se sienta... ¡Con qué intención, con qué blandura, con qué mimo!... Es una monada.

—Comprendo que *ellos* se vuelvan locos. Lo que hay que ser es una Rejane, no hay que darle vueltas.

—¡Uy, si yo supiera la mitad, nada más que la mitad!... Ponía Madrid patas arriba. Se oye un toquecito de nudillos en la puerta del gabinete.

Es el marido de la dueña de la casa.

—¿Niña?...

—¡Qué!... No pases, no. Dí desde ahí lo que quieres.

—¿Vamos á la Comedia esta noche?

—A la... Valiente pillo estás... ¿Yo? ¿Ver yo aquellas porquerías?..

—Anda, *niña*... Es la última de la Rejane. Va todo el mundo.

—Dí que te gustan esas indecencias. (Pausa). Bueno. Iremos á la última de la Re-



La popa del vapor «Monserrat»
Inst. de Diego Quiroga.

jane... ¡Qué se ha de hacer!... Y volviéndose hac'a las amigas, añadió:—De verdad que tenía no ir, porque como Pepe tenía reunión de accionistas...

—Tengo ansia de ver á la Rejane la escena del tocador... Dicen que es el acabóse...

*
* *

Tu madre, por lo menos se figura
que me tiene cautivo tu hermosura.
Cree á puño cerrado
que yo estoy ciegamente enamorado,
que tendré que escribirte
para mi amor y mi pasión decirte,
y te hace guardar cama, con la idea
de que yo ni te escriba ni te vea.
...Pues mira, la verdad: poco te ama
tu madre. Porque si has de guardar cama
hasta que tú recibas carta mía,
¡creo que tienes cama para días!

*
* *

En Cartagena se unieron el pasado jueves en lazo indisoluble—;eh?... parece copiado de un periódico—un *joven* de ochenta y tres años y una *niña* de sesenta y nueve. Ambos eran viudos: la novia tenía ocho hijos, la bicoca de veintiséis nietos y la friolera de treinta y un biznietos. El *novio* tampoco le iba á la zaga: seis hijos, veinti-

Viaje por España.—Tipos y costumbres populares.



La fiesta de Santa Agueda en Ávila.—Inst. de A. Martín Gil.

cuatro nietos y cuarenta biznietos, como quien no quiere la cosa. Total, entre novio y novia 135 descendientes.

Y añade el periódico de donde tomo el lance: «A la ceremonia, verificada en la capilla de San Julián, no asistieron convidados. La boda se celebró en familia.»

¡Habrà periodista insano!
¿Conviene la boda? ¿Qué manola!

Pues si la familia sola
necesita el Vaticano!...

* * *

En las Cortes sigue la discusión del presupuesto dando que hacer á los señores de la oposición que, por ser de oposición, están pasando las de Cañ, teniendo que dis-

«cutir artículo por artículo. Así es que al diputado á quien le cae la obligación de «consumir un turno en contra» acaba por consumirse, teniendo que estudiar asuntos que ni entiende, ni maldita la falta.

Godínez llega á su casa con un humor de cien mil de á caballo. Su mujercita le echa el capote:

—¿Qué tienes, Luisín?...

—Nada, déjame.

—Alguna cosa del Congreso, ¿verdad?... Que te habrá llamado Sagasta para alguna monserga... Apuesto á que te ha tocado «un turno en contra»... ¿A que sí?... Vamos, mírame, *so descastao*... ¿Qué te parezco con esta falda?...

Godínez mira á su mujercita y piensa:—La verdad es que si fuera mujer de otro me parecería *súper*.—Está muy bonita.

—Anda, tontín, ven acá... ¿Sobre qué es el turno en contra?

—Sobre clases pasivas.

—¡Ay, qué bueno! Pues si yo sé de eso *la mar*. Oye; esta noche nos quedamos en casita, ¿sí?

—Lo que tú quieras... pero tengo que estudiar algo...

—Pero si digo eso... Estudiamos los dos. De verdad, que de clases pasivas sé yo una barbaridad de cosas. Verás tú.

Al día siguiente, Godínez se encamina al Congreso, todo furioso y echando venablos, porque no sabe lo que va á decir ni por dónde empezar.

—¡Por culpa de mi mujer!... ¡Por culpa de mi mujer!—se decía á sí mismo. Paseó por los pasillos, repitiendo la misma canción:—¡Por culpa de mi mujer!

Llegó la orden del día. El presidente dice: El Sr. Godínez tiene la palabra para consumir el primer turno en contra.

Y Godínez empezó: —Sres. Diputados... Por culpa de mi mujer... (*Grandes risas.*)—No ríais, señores. Así empezaba una carta de un comandante retirado... Y siguió como Dios le dió á entender el discurso.

EL BACHILLER CANTA-CLARO.

MUJERES CAJISTAS

De noticias siempre en pos,
he visto en varias revistas
que hay ya mujeres cajistas
por esos mundos de Dios.

Y á ninguno se le escapa
que ha de ser más de mi agrado
el tener siempre á mi lado
una chica, y más si es guapa,
que no á esos tipos vulgares
de aspecto negruzco y feo,
que siempre en tinta les veo
cual si fueran calamares.

Las femeniles facciones
recrearán más la vista,
y—con perdón del cajista
que componga estos renglones—
creo que á cualquier autor,
por mala letra que hiciera,
una muchacha hechicera
le entendería mejor.

¿Que no? No cabe dudar,
y siempre lo afirmaré.

¡A mí una cajista me
llegaría á adivinar!

Además, otras ventajas
con las cajistas tendremos,
puesto que así lograremos
ver á la mujer en cajas;
ya que suele suceder,
tras de inútiles porfías,
que *en caja* todos los días
no se la consigue ver.

Yo aplaudo esas modas nuevas,
aunque lo sienta mi esposa,
si ve que á una chica hermosa
la pido algún día pruebas...

Que vengan chicas cajistas
que incendien los corazones,
aunque, en vez de correcciones,
tengamos que hacer conquistas.

Y... en fin, basta ya de *lata*,
pues si empiezo á desbarrar...
¡se va el cajista á vengar
poniéndome alguna eirata!

JOSÉ RODAO

SEGOVIA



EL MERCADO

Inst. de A. B. G.

❖ PLACAS ❖

Regeneradores (?).

¡Lo que hace el hambre! Hasta las calabazas parecen trufas. ¿Quién se acuerda de faisanes teniendo un buen conejo en el que hincar el diente?

Hoy me siento filósofo. ¿Por qué? Si quieren ustedes saberlo, lean el último número de *El Progreso*. En la primera plana, bajo la triple salvaguardia de un simbólico tintero, una pluma no menos simbólica y una artística (!) banda de estilo bizantino, estas palabras: *He ahí un artículo, lo que se llama un buen artículo. El trabajo de un luchador, y un pensador, y un observador de los mejores... and so forth*, hasta ocho líneas y pico de bombo. Después un título que promete: *Los jóvenes de Bizancio*, y después dos columnas y media de prosa que no cumple. Y por último una firma, ¡ahí es nada! Pedro Corominas.

Instantáneas.

Un Jeremías regenerador, que fustiga en un estilo indignado, que él creyó látigo y le ha resultado plumero, como al personaje de la comedia de magia, á la juventud española. ¡Qué escogido epíteto! Necios, fatuos, imbéciles, canallas, escépticos, impotentes, ignorantes, cobardes, borrachos, pederastas, afeminados... ¡Qué boquita de rosas! ¡Qué pico de oro! ¡Venga de ahí, saleroso!

El Sr. Corominas es verdaderamente digno de guiar el *vehículo* de la regeneración. Que Dios le conserve los pulmones!

En cuanto á él, la juventud agradecida no quiere dejar sin premio su artística labor; ha pensado en regalarle un estuche de piel de Rusia para custodia de su delicada fantasía y su atildado estilo. Empiezan las heladas y podrían resfriársele saliendo á menudo al aire libre en la primera plana de los periódicos revolucionarios. Y si Corominas y su literatura se nos echan á perder, ¿quién va á salvar á España? Asusta verdaderamente pensar en la catástrofe

Podría hablar en serio: otro día será; no es este lugar á propósito para latas más ó menos sociológicas. Aguardaré á que *El Progreso* vuelva á tener *necesidad* (y me figuro que tardará, porque con los *Jóvenes de Bizancio* es casi segura la indigestión), para colocar un sesudo artículo que tengo pensado y que seguramente ha de *hacer furor*, aunque después me lynche la falange de chicos regeneradores.

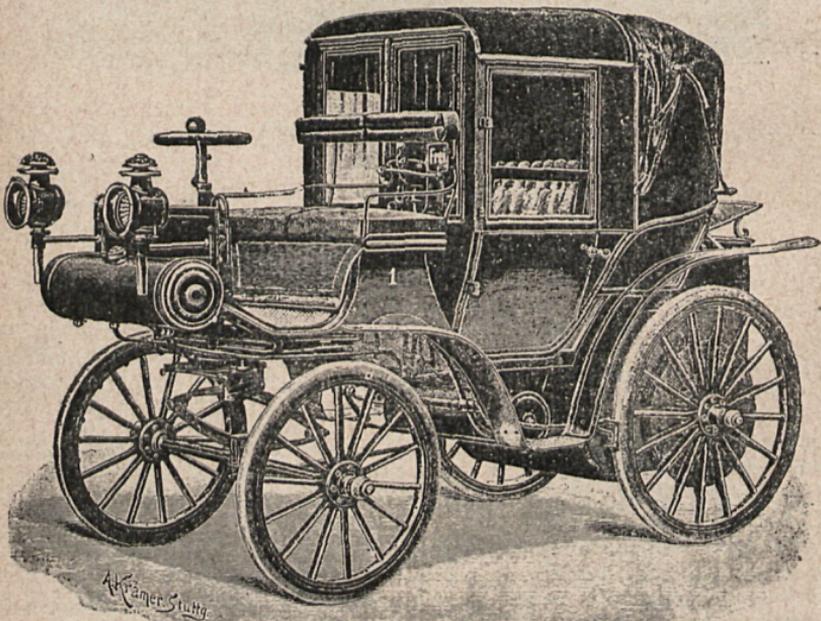
¿Qué saben ellos de juventud? ¿Dónde han ido á buscarla? Á esas mismas camarillas que califican de desmedradas, y cuyos elogios mendigaban con tanto afán cuando á Madrid vinieron.

«Quisiera verlos alegres, con alegría sana.» ¿Qué saben de alegría? Alguno conozco yo que mereció de unos cuantos jóvenes, que tuvieron el dislocante placer de conocerle, el lisonjero epíteto de *sauce Uronón*.

¡Oh, luchadores, qué ganas tengo de ver á España regenerada para componer un himno en honor vuestro! Por supuesto, sin adjetivos laudatorios; porque supongo que para entonces ya los habrá agotado todos el amigo Corominas.

Glorias póstumas.

Y para variar, un refrancito también filosófico y también á propósito del susodicho artículo regenerador. ¡Dios te libre del día de las alabanzas! Justo: ahí va la prueba. «En nuestros días se habla mucho del fracaso de los viejos. Yo creo que se trata de algo más. La pérdida irremplazable de Ganivet me hace pensar en la esterilidad español».



Coche automóvil de gran lujo y comodidad para viaje. Modelo paris'én.



GERONA: Vista de la Catedral.

Inst. de José Xaudiera.

¡Pobre Ganivet! El que se ha muerto de asco y de desencanto del mundo, ¡cuánto y con qué despreciativa lástima se reiría si pudiese de todas las alabanzas arrojadas sobre su tumba por los que en vida no quisieron darse cuenta de que existía! Vaya usted á saber en qué grupo de despreciables hubieran incluido á Ganivet, hace media docena de años, muchos de los que deploran su pérdida.

¡Dan ganas de morirse! Pero no; es demasiado hermosa la vida, aun sin los *deliquios íntimos* que por ahí nos desean. Vale la pena de vivir y de ser joven y de luchar, para enseñar cómo se vence ó cómo se muere á quien se cree un Cid, á quien á sí mismo se otorga el título de gran honrado y de gran sincero porque ha sufrido unos cuantos meses de encierro... por equivocación.

Vamos á ver: ¿Qué puentes, qué caminos, qué vías férreas ha construído el señor Corominas? ¿Qué obras de arte ha imaginado, qué problemas científicos ha resuelto, para tener derecho á llamar impotentes á sus compañeros de juventud?

Feminismo.

La ciudadana Belén Sárraga (¡oh filosofa del nombre!) continúa su viaje de propaganda anti-cristiana. *El Progreso* la aplaude. Naturalmente. En una conferencia que dió en Castellón, el teatro estuvo lleno. ¡Parece mentira! Aprended, autores; esas son las comedias de éxito; pero ¿quién podrá resignarse á representarlas? Aunque el argumento no fuera, como lo es, repugnante y tristísimo, ¡sería tan cursi!

De arte.

Sarah Bernardh nos visitó dos veces. La Rejane está en la Comedia. Se anuncia la venida á Madrid de Tina di Lorenzo. Es grato poder echar una miradita sobre el campo del arte europeo, aunque sólo sea por un agujerito... Y ya que estamos condenados á obras extranjeras á perpetuidad, más vale escucharlos en su idioma *nativo*. ¿Que no los entendemos? ¿Y para qué está la fantasía? Todo lo imaginado suele ser bello.

G. MARTÍNEZ SIERRA.

Nuestro número almanaque.

1900

Estamos confeccionándolo. Costará de 60 páginas como mínimum, irá escrito por nuestros principales literatos, é ilustrado por los más renombrados pintores; estará tirado en rico papel y en colores. Queremos sea un libro bueno, nuevo y útil. Costará en España UNA PESETA.